RAM Revista del Aficionado a la Meteorología

Nº 20 - Mayo del 2004

1888: El año pasado por agua

Carmen Gozalo de Andrés
Licenciada en Historia

Introducción

En la *Historia del Clima en España* de I. Font Tullot, cuando trata las características climáticas del siglo XIX y habla de la fase de tiempo frío iniciada en nuestra península hacia 1880, califica expresamente a los años 1885 y 1888 de excepcionalmente lluviosos en la Meseta, citando como anécdota que en Madrid, las intensas lluvias de 1888, principalmente las primaverales, habían dado nombre a la zarzuela '*El año pasado por agua*' de Chueca, Valverde y de la Vega […].

Era un tema curioso y atrayente el que sugería la anécdota citada por Font y, aunque no parecía fácil la localización y acceso a los datos previos indispensables para la realización de un estudio climatológico del año 1888 en Madrid, valía la pena intentar el análisis de aquellas abundantes y molestas precipitaciones de la capital del reino, que habían inspirado la creación de una de las obras más originales del *género chico*, escrita y armonizada por los más célebres compositores de su tiempo. El estreno había tenido lugar la noche del primero de marzo del año 1889 en el madrileño Teatro Apolo, obteniendo un gran éxito. Un año después, '*El año pasado por agua'* se representaba en París traducida al francés y la '*Mazurca de los paraguas*', del comienzo de la zarzuela, se convirtió en la canción de moda del momento. Media Francia tarareó durante meses aquellos versos iniciales:

"Faites moi le plaisir
madame, d´ecouter
seulement deux paroles…"

En España había ocurrido otro tanto. Esta zarzuela se había gestado en principio como una *"Revista General de 1888"*, siguiendo el gusto de los autores de poner títulos extraños a sus obras. Fue una de las más representativas del *género chico* y se escenificó en un acto y cuatro cuadros. Obra de circunstancias, saturada de referencias cómicas y políticas alusivas a aquel año, que se había caracterizado por una importante pluviosidad. En esencia, era una composición lírica con argumento falto de continuidad, siendo toda ella una sucesión de cuadros, en los que coros y orquesta tenían gran relevancia. Comenzaba así:

Al alzarse el telón, a continuación de la introducción orquestal, cuyas notas descendentes sugerían las gotas de agua de lluvia que iban cayendo persistentemente, el coro hacía una corta aparición entonando la popular canción infantil '*Qué llueva, qué llueva*', canción que iba a servir de introducción a la '*Mazurca de los paraguas*', antes citada. El primer cuadro representaba una calle de Madrid, encharcada. Eran las primeras horas del día. Llovía fuertemente y cruzaban el escenario algunas personas de las que habitualmente madrugan: criadas de servicio, panaderos, guardias… Algunos vecinos se asomaban a los balcones y extendían la mano para comprobar la intensidad de la lluvia. Julio Ruiz, (el tenor), salía a escena. Iba siguiendo a una modista (la soprano) y pedía a la muchacha que cerrara su paraguas y fueran los dos, juntos bajo el suyo, a almorzar a un café cercano. Ella accedía. Éste era el tema de la mazurca, cantada a dúo por el tenor y la soprano. En la calle seguía lloviendo. Finalizaba el primer cuadro y bajaba el telón.

En la escena siguiente, aparecían dos personajes: el Año Nuevo (1889) y el guardia municipal Mariano. El Año estaba esperando a que escampara para que Mariano le presentara al afligido pueblo de Madrid, que harto de las lluvias del año anterior (1888), confiaba y esperaba que 1889 fuera más benévolo. Al ser presentado el Año Nuevo, el pueblo lo acogía con júbilo y los labradores se adelantaban pidiéndole menos agua para la feliz marcha de la Agricultura. Aparecía entonces, en un carro tirado por dos caballos, el Director General del Ramo de las Aguas, representado por Neptuno. Mariano se adelantaba y presentaba a ambos personajes. Neptuno recibía al Año Nuevo con profunda reverencia y los dos comenzaban a hablar de sus respectivos deberes para con el pueblo, haciendo una crítica política y social. Neptuno y el coro general entonaban '*El Vals de los Mares*' y enseguida, el Rey de las Aguas Fluyentes confesaba que se

había escapado de la fuente madrileña próxima al Museo del Prado, para no presenciar "*ciertas cosas que no se pueden decir…*"

Neptuno, relevante personaje de la zarzuela 'El año pasado por agua'

***

Interrumpimos el relato iniciado sobre la representación de la zarzuela '*El año pasado por agua*' –del que seguiremos tratando al final de este artículo- para hacer un breve análisis de los datos procedentes de las observaciones meteorológicas oficiales del tiempo atmosférico de 1888 en Madrid y de informaciones de la prensa contemporánea, en las que se puede constatar que aquel año resultó, hasta bien entrado el otoño, muy frío y bastante lluvioso, no sólo en la Capital del Reino, sino en buena parte de la Península y de Europa.

Las observaciones meteorológicas del año 1888 en Madrid

El Real Decreto de 15 de julio de 1865, había encomendado los estudios y trabajos meteorológicos al Ministerio de Fomento, el cual los puso bajo la dirección del Real Observatorio Astronómico y Meteorológico de Madrid, quedando a su cargo, primero D. Antonio Aguilar (hasta 1882) y luego D. Miguel Merino. En 1888, este Observatorio recopilaba mensualmente los datos de 28 estaciones meteorológicas españolas y de tres portuguesas (Oporto, Coimbra y Lisboa), resúmenes que fue publicando en Anuarios hasta el año 1900. Se inserta a continuación el resumen climatológico de 1888 correspondiente al Observatorio de Madrid.

Resumen de las observaciones meteorológicas de Madrid. Año 1888

Mes	Lluvia total mm.	Días de Lluvia	Llovizna	Nieve	Granizo	Lluvia máx. en un día	Días Despej.	Días Nubosos	Días Cubiertos	T.Máx. media °C	T.Mín. media °C
Enero	45	13	-	1	-	23 el 1	11	9	11	9.7	0.0
Febrero	16	6	-	8	-	8 el 14	10	15	4	9.3	-3.1
Marzo	102	15	-	1	-	22 el 27	3	18	10	11.7	1.6
Abril	116	14	1	2	-	31 el 7	6	14	10	15.3	4.1
Mayo	55	8	2	-	2	22 el 24	11	17	3	23.8	9.5
Junio	9	6	-	-	-	5 el 6	10	18	2	27.2	12.8
Julio	15	4	1	-	-	8 el 7	16	14	1	29.6	14.2
Agosto	0	0	2	-	-	- -	24	7	0	31.2	14.6
Septiembre	92	11	1	-	-	28 el 21	5	17	8	25.4	13.0
Octubre	60	5	2	-	-	27 el 21	10	18	3	20.0	7.4
Noviembre	56	14	-	-	-	12 el 8	10	13	7	13.2	2.8
Diciembre	55	15	3	-	-	17 el 21	2	10	19	9.9	3.1
AÑO	*621*	*111*	*12*	*12*	*2*	*31 el 7Abr.*	*118*	*170*	*78*	*18.9*	*6.7*

Precipitaciones, nubosidad y promedio mensual de las temperaturas máximas y mínimas diarias

Al analizar los datos, se advierte que el tiempo atmosférico de Madrid en el año 1888 - *pasado por agua*, según la zarzuela - contó con algunos factores circunstanciales que lo hicieron muy desapacible. Se recogieron en el año precipitaciones totales de 621mm (un 40 por ciento superiores a las que hoy se consideran normales), aunque suponemos que lo más molesto y desagradable debieron ser los muchos días con cielos cubiertos de nubosidad y los 137 días de precipitaciones de lluvia, nieve y granizo. Más o menos, el equivalente a un día de cada tres y algunos meses contaron con precipitaciones y abundante nubosidad en la mitad de sus días. Los días en que llovió o lloviznó fueron 123 en el año 1888, en tanto que los valores normales suponen en la actualidad un valor medio de 63 días con lluvia por año. También los días de nevada triplicaron entonces los valores normalizados en este momento.

En cuanto a las temperaturas, la media anual del año 1888 fue de 12,8º, casi 2º C inferior a los valores medios actuales. Con la particularidad de que fueron las temperaturas mínimas las que supusieron un mayor descenso y que son los valores medios de estas mínimas los que marcan una diferencia de 3 grados inferiores a los valores medios de hoy, incluso en el mes de Agosto. La temperatura mínima media de los meses más fríos del invierno, fue de 0,0º en enero y de -3,1º en febrero. Estas temperaturas tan bajas, unidas a la excesiva humedad, necesariamente debieron provocar una sensación continuada de malestar en la población madrileña durante muchos meses, ya que, hasta finales del otoño no se restablecieron los parámetros normales.

1888: lluvia, nieve y frío generalizados

La prensa de la época aportaba gran cantidad de información sobre el tiempo atmosférico del año 1888 y no ha resultado difícil hacer un acopio de noticias significativas que dieran idea de la magnitud de los temporales de nieve de aquel año, de la notable disminución de sus temperaturas y de sus excesivas precipitaciones. Y no sólo en Madrid, sino a nivel nacional y europeo.

Se citan a modo de ejemplo las noticias de primera página del periódico 'El Atlántico', un diario de Santander fundado en mayo de 1886. Se ha preferido consultar éste diario santanderino por proximidad a la Hemeroteca de la Biblioteca Menéndez Pelayo y porque nos consta que era '*…un periódico de gran ponderación y buen sentido, que contaba con un equipo periodístico de alta selección entre la juventud intelectual y excelente precursor de la prensa local del nuevo siglo…* (Simón Cabarga). A continuación, se reseñan algunas de las noticias de carácter meteorológico publicadas por El Atlántico en 1888, indicándose en cada una la fecha de su publicación.

• Noticias del temporal, de Málaga, Sevilla, Alicante, Cáceres… iniciado el 31 de diciembre de 1887, con numerosas víctimas. [3.1.88]

• Nieblas densísimas, en el Canal de la Mancha, Londres… [15.1.88]

• En el Puerto de Pajares, dependiendo de la orografía, la nieve alcanzaba 2, 3 y 4 metros de altura. [21.2.88]

• En Cantabria, gran temporal de nieve, iniciado el día 15. En las proximidades de Reinosa, trenes parados en la vía tres días. Sobre los raíles, un metro de nieve. Una frase muy repetida por los ancianos: "No se recuerda otro peor en el siglo". El día 26 aún nevaba algo. El Ministerio mandó 20.000 pesetas para los pueblos afectados [21.2.88]

• Inundaciones. Ahora los trenes están detenidos en la vía por inundaciones en las proximidades de Reinosa. Gran crecida del Ebro. En Tudela, la crecida supone más de 3 metros sobre el nivel normal y en Logroño, más de 5 metros. [12.3.88]

• En alguna parte de su recorrido, el Ebro tiene una anchura de 1 kilómetro en las proximidades de Reinosa. [16.3.88]

• Tormentas con grandes estragos en pueblos de la Mancha. Asoladas las siembras de cereales. [29.5.88]

• "Cae la nieve con tal abundancia en los Alpes Bávaros, que ha sido preciso llevar a los valles los rebaños que pastaban en las cimas de las montañas. Nadie recuerda que se haya producido fenómeno igual a finales del mes de julio en todo lo que va de siglo…" [30.7.88]

• "Hace tiempo que viene llamando la atención la disminución de la temperatura en primavera […] En marzo y abril, la temperatura media, inferior en 2 grados a la normal ya en 1887, ahora, en 1888, aumentó este descenso, reflejándose en la vegetación. Tras la primavera fría, los meses de junio y julio acusan otro descenso mayor. Serio peligro

para las cosechas de todo el continente. En Gran Bretaña ha nevado. Cerca de París el termómetro marca 4 grados y en Hungría ha habido temporales muy fríos " [8.8.88]

• "Es un hecho, que apenas se han podido bañar en el Cantábrico este año y, como desde el 15 de agosto empieza a refrescar, casi seguro que no tenemos verano […]". "En la meseta y Andalucía ha habido temperaturas muy agradables, si se comparan con las elevadas propias de este tiempo […] ¿Un nuevo período glacial? En pleno agosto han florecido especies que lo hacen en mayo. El trigo ha madurado entre constantes lluvias y su calidad es muy inferior a la de los años secos. El vino se perdió en las localidades que en junio descendieron a menos de 10 grados. Las plagas se han desarrollado más por la constante humedad… " [8.8.88]

Reinosa (Cantabria). Crédito de la fotografía: El Ebro

El semanario '*El Ebro*', que se publicaba en Reinosa (Cantabria), describía con gran profusión de datos el que había sido el temporal '*más importante del siglo'*, ya citado en líneas anteriores por *El Atlántico*, temporal de nieve iniciado el 14 de febrero de 1888, acompañado de fuertes vientos, con parajes en que los neveros alcanzaron alturas de nieve superiores a los tres metros. Después, el viento Sur propició un desnieve rápido, que ocasionó grandes pérdidas. Además, un mes después, el 16 de marzo, comenzó otro temporal de cuatro días sin parar de nevar, en el que volvió a cubrirse el suelo con otro metro más de nieve reciente. Cesaron las precipitaciones. Y de nuevo el desnieve, acelerado por la presencia del Sur, ocasionó importantes inundaciones en Reinosa y toda la vega circundante.

Finalmente se incluye un texto, que forma parte del reciente relato de Ana María Moradiellos '*Las nevadas y el tiempo*', escrito desde Sotres (1.050m), la Parroquia más alta del Concejo asturiano de Cabrales, hermoso lugar de poco más de 180 habitantes, que padece un clima invernal especialmente duro.

"*[…] Las más grandes nevadas, aún quedan en Sotres en la memoria de las gentes. Hay una vieja casa en la plaza del pueblo, con fachada al mediodía, donde nuestros antepasados grabaron en las piedras del esquinal, con cruces, las alturas de las*

*mayores nevadas. En el siglo XIX, la mayor fue sin duda la de **1888**, que alcanzó los 3,40 m y que se recuerda como **la nevadona de los tres ochos**. Cayó a primeros de febrero y tardó más de 35 días en irse, como decimos nosotros, en 'aterreñar'. Causó mortandad muy grande en los ganados, sobre todo en 'la reciella'. La hierba ya escaseaba en los 'jenales' y al pasto no podían salir por estar todo cubierto. Tampoco les iba mejor a los amos. A la escasez de alimentos se añadió la gripe y la difteria, que causaron la muerte de muchos niños, ancianos y mujeres recién dadas a luz. Este desastre provocó la ruina y la emigración de muchas familias hacia Argentina. Allí siguen aposentados, en el día de hoy, sus descendientes y varios de ellos dedicados a la ganadería y la agricultura. Otros se fueron a Cuba y a México […]"*

Sotres (Asturias)

1888: A mal tiempo…

En 1888, nuestro país aparecía con un cierto barniz de prosperidad y europeísmo. El 20 de mayo, la Exposición Universal de Barcelona era inauguraba por la Reina regente María Cristina, segunda esposa de Alfonso XII, muerto tres años antes, a los 27 años, víctima de tuberculosis. En el poder, Cánovas y Sagasta, representaban a conservadores y liberales, alternándose, en cumplimiento del Pacto del Pardo, acordado por ambos políticos la víspera de la muerte de Alfonso XII. El heredero póstumo de la corona, Alfonso XIII, cumplía dos años en mayo y había sido muy bien recibido por el pueblo, después de los dos primeros partos de la Reina en que habían llegado al mundo María de las Mercedes, Princesa de Asturias, y la infanta María Teresa. La Reina María Cristina había sabido captarse la simpatía de grandes sectores políticos y el respeto de todos los españoles. Dedicaba su tiempo y sus desvelos a dos deberes fundamentales: el gobierno del país y la preparación de su hijo, para que en su mayoría de edad pudiera ocupar el trono en las mejores condiciones personales posibles. Era, a juicio de todos, buena reina y buena madre. España *iba bien* en 1888, había paz y los madrileños disfrutaban de corridas de toros, sainetes y zarzuelas en las que podían sentirse protagonistas…

Por aquellos años, el público ya se había cansado de los largos dramas románticos de tres actos que, además de acabar en trágico final, eran espectáculos demasiado caros para el pueblo llano. Habían aparecido una serie de autores teatrales y músicos, que venían haciendo un tipo de obras líricas cortas, de un solo acto y varios cuadros, que apenas duraban una hora y en las que se compaginaban la palabra y la música. En una tarde se representaban varias y su menor duración abarataba el coste de las localidades. Se trataba de obras costumbristas, en general divertidas, que casi siempre reflejaban la vida cotidiana madrileña. Su música era siempre pegadiza y tarareable, acomodada al texto, sustentada en melodías del folclore español: jotas, boleros, seguidillas, pasacalles, habaneras, valses, mazurcas, polcas, chotis y hasta canciones infantiles… Constituyeron el llamado género chico, no porque las obras tuvieran menor calidad literaria y musical, sino porque eran más cortas, de un solo acto dividido en cuadros un tanto asainetados.

En las postrimerías del siglo XIX español, Federico Chueca (1846-1908) fue el máximo representante del *género chico* e inspirador y coautor con Valverde y Ricardo de la Vega de '*El año pasado por agua*' de que venimos hablando. Se le considera, además, el músico madrileño por excelencia. Había nacido en el Madrid castizo, en la Torre de los Lujanes de la Plaza de la Villa. Entró en el Conservatorio cuando contaba ocho años y en sus composiciones para piano fue un niño prodigio. Empezó los estudios de Medicina, que tuvo que abandonar por la muerte temprana de sus padres, víctimas del cólera y tras haber sido encarcelado en unas revueltas estudiantiles. Aunque volvió al Conservatorio ya mayor, realmente fue un músico autodidacta.

Trabajó como pianista de café. Dirigió la orquesta del Teatro Variedades, del que llegó a ser Director y también lo fue del Teatro Apolo. No tuvo una gran formación académica musical, por lo que su ingenio siempre precisó de la colaboración de músicos profesionales que, como Valverde en la zarzuela *'El Año pasado por agua*', le armonizaran y orquestaran sus obras. Según los críticos "*Chueca siempre se caracterizó por presentar melodías castizas y populares llenas de vitalidad y por utilizar con gran habilidad el folclore español*".

La *'catedral' del género chico* era el Teatro Apolo y su *sesión cuarta*, que comenzaba a las once y media de la noche, era la hora del estreno de las mejores obras. Tenía capacidad para dos mil quinientos espectadores. Los personajes habituales de las zarzuelas eran las modistillas, aguadoras, policías, chulos, niñeras, viejos, militares, porteras, ladronzuelos (*ratas*)…Y fue tal el éxito de estas obras, que en los diez años posteriores a 1888, llegaron a estrenarse más de 1.500 en once teatros madrileños. Los bailes del pueblo: jotas, seguidillas, zortzicos, pasodobles, boleros… fueron dignificados por el *género chico*. Incluso convirtió algunos bailes extranjeros en propios del pueblo madrileño, como ocurrió con el chotis y la mazurca. El chotis- *schottisch* en alemán-era un baile por parejas, algo más lento que la mazurca. Había llegado de Alemania y primero se le llamó *polca alemana*, aunque realmente su origen era escocés. También solían aparecer en las zarzuelas canciones infantiles tradicionales, que gustaban al público por el recuerdo de haberlas cantado de niños, que a veces eran coreadas por el público en las representaciones. Recordamos, a propósito, que en El año pasado por agua, aparecían tres de estas composiciones de folclore infantil: *Que llueva, que llueva, La canción de Mambrú y Los toros del pueblo…*

Volvamos a la zarzuela '*El año pasado por agua*' iniciada al comienzo.

Una vez finalizada la escena en que habíamos dejado al Año Nuevo (1889) en amigable conversación con Neptuno, de nuevo se percibe en el escenario una gran animación por la aparición de un grupo de gente que viene de la Plaza de Toros, al son de un pasacalle. Un madrileño se acerca al Rey de las Aguas para preguntarle por Menegilda, la muchacha más bonita del barrio. Aparece Menegilda y canta la habanera "*Oiga usté, caballero*", dirigiéndose siempre a Neptuno y coqueteando descaradamente con él. Todos beben y bailan. Neptuno y el Año Nuevo se unen al pueblo en la fiesta.

En el cuadro que sigue, llega al escenario una góndola, avanzando sobre las aguas. Dentro de ella viene una pareja de jóvenes. Ella, cubierta con manto negro, y él, con hábito de fraile encapuchado. Se quitan los ropajes que los cubren y quedan ambos vestidos con trajes y signos alegóricos a la República. El personaje masculino representa a un emigrante. La mujer es imagen de la República. Sale un coro de inquisidores (policías). El emigrante y la República entonan a dúo el zortzico '*¡Ay, niña de mis ojos!*'. Los inquisidores (policías) creen que el emigrante es un importante político fugitivo y prenden por error al Inspector, que se había cubierto con la capa que antes tapaba al emigrante. Lo sueltan al advertir su equivocación. Mientras, el coro canta el chotis '*¡Ay de mí! ¡Qué cruel situación!*', que cita a personajes conocidos, entre ellos al torero Frascuelo. El emigrante, a quien había ocultado y protegido el pueblo en el escenario, se escapa y sube a la góndola, en la que se reúne con su amada. Ambos se alejan muy felices.

Las escenas 3 y 4 siguientes, últimas de la obra, tienen lugar en el Liceo Rius, donde se hallan Neptuno y el Año Nuevo 1889, que habían acudido al Liceo con la intención de presenciar los bailes y reuniones políticas que en él se celebraban. Tres guardias municipales lamentan el hecho de que buena parte de sus policías sean infelices. Cantan la polca *¡Traemos los cuerpos trunzáus!*. Un chulo y su pareja se acercan a Neptuno. En su conversación se percibe el estado de pobreza intelectual de la juventud.

La zarzuela termina con un apoteósico final. Aparecen todos los actores y los coros, que desfilan en el escenario con gran bullicio. Aclaman a Neptuno y al Año Nuevo 1889 y rememoran la Exposición Universal de Barcelona que se había inaugurado en el mes de Mayo de aquel frío y lluvioso 1888, '*El Año pasado por agua'*…

Mi agradecimiento a la generosa colaboración de Rosario Alegría y de mis antiguos compañeros y siempre amigos Luis Hernando Rejas y Gonzalo Moreno Moral.

Carmen Gozalo
Santander, Marzo de 2004

BIBLIOGRAFÍA

EL ATLÁNTICO. Primera página de los números publicados en el año 1888.
ENCABO FERNÁNDEZ, E. *La zarzuela y el folklore infantil.* Revista mensual de publicaciones en Internet. Murcia. Octubre, 2002 (1)
EL EBRO. Semanario de Reinosa, fundado en 1884 (2)
FONT TULLOT, I. *Historia del clima en España*. INM. Madrid, 1988
GARCÍA DE PEDRAZA, L y GIMÉNEZ DE LA CUADRA, J. M. *Notas para la Historia de la Meteorología en Españ*a. Sección de Publicaciones del INM. Madrid, 1985
MORADIELLOS, Ana María. *Las nevadas y el tiempo*. CABRALES. Revista del Consejo Regulador del Queso de Cabrales. Núm.19.Diciembre 2001-Febrero 2002.
OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS de MADRID. AÑO 1888. Biblioteca del INM.
SANTIAGO MIRAS, Mª Ángeles. *La zarzuela y el género chico*. (3)
SIMÓN CABARGA, J. *Historia de la Prensa Santanderina*. Centro de Estudios Montañeses. Santander, 1982
(1) http://www.filomusica.com/filo33/encabo.html
(2) http://www.meteored.com/ram/n%FAmero9/reinosa.asp
(3) http://www.ub.es/filhis/culturele/zarzuela.html
(4) http://zarzuela.net/syn/ano.htm

Cubierta del microsurco (Alhambra) de ‘EL AÑO PASADO POR AGUA’ de R. de la Vega, Chueca y Valverde. Ana María Iriarte (Soprano), Gerardo Monreal (Tenor cómico), Carlos Luque (Barítono). Coros Cantores de Madrid y Gran Orquesta Sinfónica. Dirección Maestro Cisneros. (Colección particular. Familia García-Basanta. Santander).